

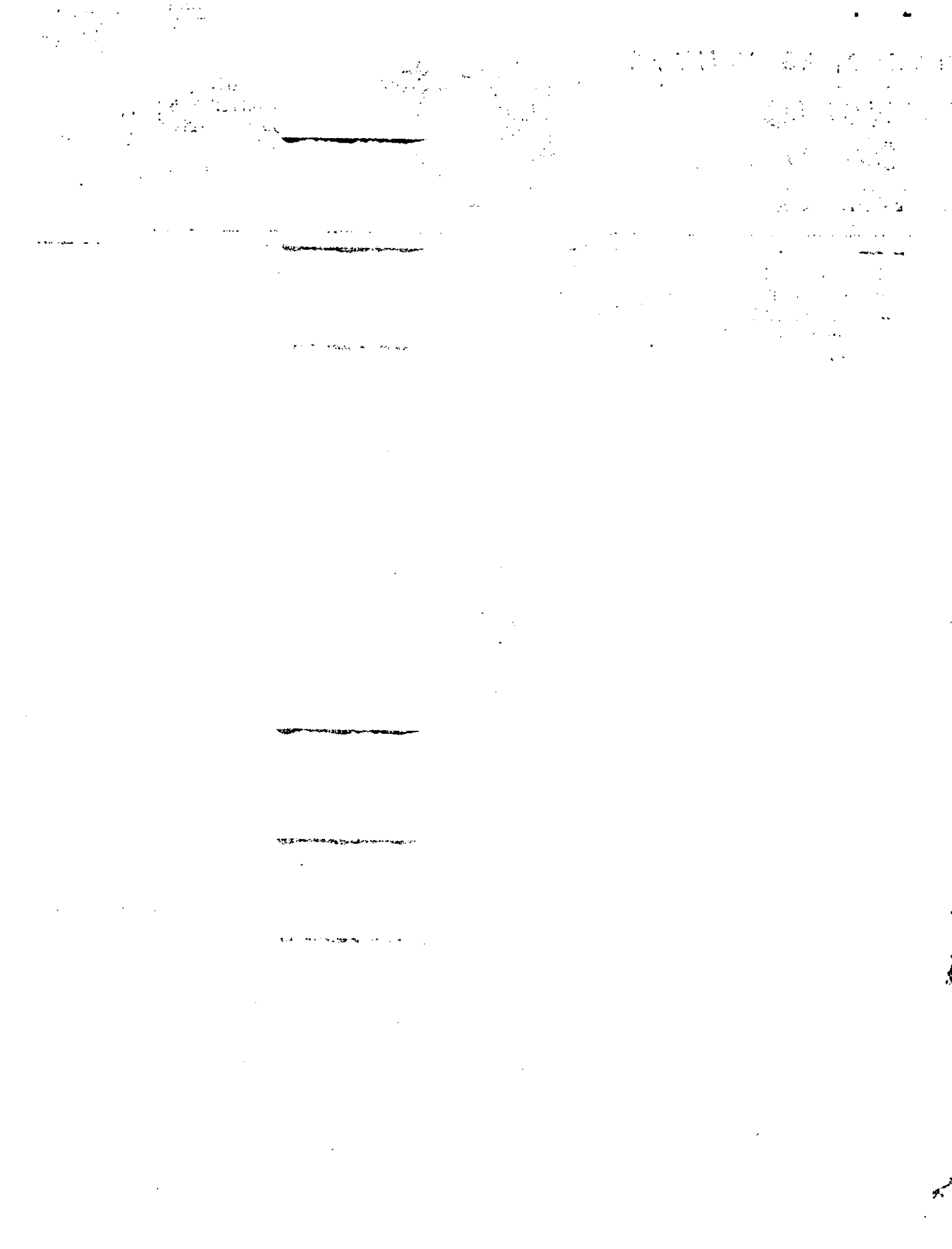
NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/376
30 de Julio de 1955
ESPAÑOL
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Sexto Período de Sesiones
Bogotá, Colombia
29 de agosto de 1955

INFORME ACERCA DEL PROGRAMA CONJUNTO CEPAL/AAT
SOBRE CAPACITACION DE ECONOMISTAS
EN DESARROLLO ECONOMICO



1. Origen y objetivo del Programa

El Programa tuvo su origen en la resolución 4 (IV) (documento E/2021) aprobada en el cuarto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina que se celebró en la Ciudad de México en junio de 1951. Los Gobiernos Miembros reconocieron en esa ocasión la necesidad, común a todos los países de América Latina, de realizar investigaciones básicas y de capacitar a los economistas latinoamericanos en materia de desarrollo económico. Los delegados señalaron en especial la necesidad de que los gobiernos formulen programas generales, bien definidos, de desarrollo económico y subrayaron la escasez, en la región, de economistas con la suficiente preparación para confeccionarlos y llevarlos a la práctica. La Comisión, consciente de que los estudios de investigación son esenciales para la capacitación, recomendó que dentro de la Secretaría Ejecutiva se instituyeran servicios de capacitación como parte integrante de sus estudios prácticos y de investigación.

El Programa fue creado con el objeto de dar oportunidad, cada año, a 12 ó 14 economistas e ingenieros latinoamericanos para recibir formación en las condiciones especificadas antes. Los becarios permanecen en Santiago ocho meses, de abril a diciembre, trabajando en la Secretaría y bajo la fiscalización y dirección personal del economista Jefe del Programa.

Las investigaciones en materia de desarrollo económico exigen especialistas en programación, estadística, política fiscal, comercio exterior, preparación de inventarios de recursos naturales, agricultura, industria y transporte y en muchos otros campos. Como es imposible que un programa, de suyo limitado, pueda abarcar tan variados temas, se decidió concentrar las actividades del Programa en el campo en donde la escasez de personal capacitado es mayor a la vez que más apremiante. La necesidad de contar con él, es decir en la formación de economistas capaces de formarse una visión general de los problemas de sus respectivos países y incorporar las recomendaciones de diversos especialistas en programas de desarrollo económico compatibles con la realidad. Este es, en la actualidad, el verdadero objetivo del Programa.

2. Naturaleza del Programa

Teniendo presentes los objetivos principales del Programa, se preparó un syllabus que respondiera a las necesidades de los economistas latinoamericanos que colaboran activamente con el objeto de dar soluciones prácticas a los problemas de la región y a las necesidades de aquéllos que por su inclinación hacia la labor de investigación, puedan aportar ideas nuevas que faciliten el análisis e interpretación de tales problemas.

En la introducción del syllabus figura un estudio de las técnicas estadísticas básicas, especialmente de las relacionadas con la contabilidad del ingreso nacional, la contabilidad de la riqueza, las transacciones interindustriales y la contabilidad de las fuentes y empleo de los fondos de inversión. Incluye, además, un análisis de la técnica de programación del desarrollo económico, dentro del cual se examinan tópicos relativos a las técnicas de programación general y por sectores, proyecciones, normas en materia de prioridad y la preparación, evaluación y presentación de los proyectos de inversión.

La capacitación en técnicas de estadística y programación comprende el estudio de la política económica y organización para la programación del desarrollo, el análisis de los factores que estimulan el desarrollo general y el examen de la experiencia de diversos países. Tal capacitación se realiza mediante un intenso programa de lectura de obras seleccionadas, conferencias y discusiones de mesa redonda y trabajos de investigación de orden práctico. La lectura de teorías económicas conjuntamente con las conferencias y las discusiones de mesa redonda constituyen la base teórica que se necesita para la interpretación de los problemas especiales que estudian los participantes a la vez que permiten el conocimiento cabal de los medios de evaluación estadística. El material de lectura seleccionado abarca todos los puntos del syllabus e incluye trabajos de investigación inéditos hasta ahora.

Las conferencias son de dos tipos: en unas se discuten temas generales y en otras se tratan temas especializados. Las conferencias generales acerca de la teoría del desarrollo están a cargo del Jefe del Programa. Las especiales, en las que se presentan temas específicos, están a cargo de

/técnicos especializados,

técnicos especializados, la mayoría de los cuales son funcionarios de la CEPAL. Las discusiones de mesa redonda proporcionan a los participantes la oportunidad de plantear y examinar los problemas derivados de su programa de lectura, de las conferencias y trabajos prácticos.

Cada participante dedica casi la mitad de su tiempo a aplicar los métodos de programación del desarrollo al caso especial de su respectivo país. Cada año se ha coordinado en forma más estrecha el trabajo de los participantes con el de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL, bajo cuya dirección, los becarios aprenden a llevar a la práctica sus conocimientos académicos.

Durante los ocho meses que los participantes permanecen en Santiago, reciben alrededor de 1400 horas de capacitación efectiva, de las cuales 700 se dedican a la investigación, cerca de 190 a las discusiones de mesa redonda, 60 a las conferencias y las restantes a la lectura.

Poco antes de la terminación del Programa los participantes deben rendir un examen sobre el tema tratado durante el período; dicha prueba pone de manifiesto los puntos débiles en materia de conocimientos al mismo tiempo que permite reforzarlos. En el período final los participantes efectúan visitas a instalaciones industriales, plantas hidroeléctricas y otras obras de desarrollo. Al año siguiente, se envía a los dos mejores participantes de cada curso a completar sus estudios en alguna universidad de primera categoría y en centros de programación de los países del norte de Europa.

3. Los resultados del Programa

El Programa, que se inició en 1952 celebra este año su cuarto aniversario. Durante el tiempo transcurrido desde su fundación, 43 economistas e ingenieros latinoamericanos y dos del Oriente Medio (Egipto e Irán) han participado y participan actualmente en los cursos de capacitación. De las 20 repúblicas latinoamericanas 15 cuentan hoy día con uno o más funcionarios que han recibido formación profesional en virtud del Programa.

De los 36 participantes latinoamericanos graduados, 29 han regresado a sus respectivos países; tres realizan estudios complementarios en universidades norteamericanas e inglesas; uno no ha regresado y tres han

/sido contratados

sido contratados por organismos internacionales. Los que han regresado a sus respectivos países han recibido demostraciones de confianza en los conocimientos adquiridos en virtud del Programa, como lo prueba el hecho de que, a su regreso más de los dos tercios han pasado a ocupar cargos oficiales de categoría más elevada y de mayor responsabilidad y algunos de los que han continuado en la misma categoría ejercen funciones más importantes que antes. Dos tercios de ellos fueron ascendidos por haber participado en el Programa de Capacitación.

Los ex participantes han colaborado en trabajos variados e importantes. En un país, bajo la dirección de uno de ellos y con la colaboración de otros dos, se formuló un plan de desarrollo agrícola y de los servicios de transporte. En otro país participaron activamente en la preparación de un plan de desarrollo hidroeléctrico. En cuatro países les ha correspondido participar en la redacción de leyes para instituir organismos de planeamiento o en la creación de dichos organismos. Uno de ellos hizo posible la preparación, en su país, de un plan de investigaciones estadísticas básicas que ha servido de estímulo a este tipo de estudios. Otro está asesorando a su país en la formulación de un plan de investigaciones tecnológicas básicas con miras al desarrollo económico. La participación de los graduados del Programa también ha sido efectiva en los campos de la política de precios y tributación agrícola, en estudios sobre financiamiento y orientación de las inversiones, en política comercial y arancelaria, en la redacción de leyes relativas al desarrollo y en varias otras actividades.

Todos los ex participantes convienen en afirmar que la formación que han recibido y la experiencia en cuanto la solución de problemas, adquirida mediante el Programa de Capacitación les han sido muy útiles y les ha permitido ofrecer soluciones compatibles con la realidad y favorables al desarrollo económico de sus respectivos países. Consultados respecto a la forma en que su participación en el Programa les ha ayudado a desempeñar sus deberes profesionales, la mayoría de ellos hizo observar que la amplia visión con que aprendieron a enfocar los problemas en la CEPAL, los nuevos elementos de juicio para evaluarlos y los medios de trabajo

con que se familiarizaron, constituyen los factores que más les han ayudado en la práctica.

Sin embargo, las actividades de los ex participantes han rebasado los límites, un tanto estrechos, de sus funciones oficiales. Casi todos ellos se han dedicado a transmitir y divulgar los conocimientos, las técnicas y los puntos de vista adquiridos gracias al Programa y para ello han recurrido a la cátedra, a los artículos de prensa, a las publicaciones especializadas y a la instrucción directa de sus subordinados. Actualmente cerca de la tercera parte de los ex participantes enseñan en algún colegio universitario y un artículo escrito por uno de ellos se usa como material de lectura en dos programas internacionales de capacitación y en una universidad. A iniciativa de ellos se han fundado revistas económicas en dos países y una asociación de economistas profesionales, en otro.

A pesar de que el trabajo realizado hasta el momento por los ex participantes es satisfactorio y justifica plenamente el esfuerzo desplegado, es preciso reconocer que no se aprovechan al máximo sus conocimientos y capacidad de trabajo. Del total de egresados, la cuarta parte opina que utilizan al máximo los conocimientos adquiridos; cerca de dos tercios afirma que no se está aprovechando plenamente la formación recibida y unos cuantos sostienen que no se la aprovecha en absoluto. La mayoría de los que se encuentran en el segundo caso atribuyen tal hecho a la falta de organismos o dependencias gubernamentales encargados de coordinar la política económica y de un grupo de especialistas en problemas del desarrollo económico que permita el trabajo en equipo necesario para tal fin. Aluden también a la falta de comprensión de sus jefes inmediatos respecto de la naturaleza de los problemas de desarrollo y de la programación y a la insuficiencia de los salarios que no les proporcionan el incentivo para dedicarse por entero al trabajo para el cual han sido capacitados. Tales inconvenientes merecen ser mencionados con miras a su examen, a fin de que los países participantes y los organismos que auspician el Programa puedan aprovechar mejor uno de los recursos más escasos de la región.

Perspectivas y problemas

Durante el período transcurrido desde su creación el Programa ha constituido una valiosa contribución al desarrollo económico de América Latina y su utilidad ha sido reconocida por aquellos que han tenido participación en él.

Año tras año se ha tratado de mejorar el tipo de capacitación que se ofrece. La experiencia adquirida ha revelado la necesidad de reducir el tiempo dedicado a la lectura de teorías en el campo económico y de aumentar el que se dedica a conferencias. También se ha aumentado el número de horas consagradas a debates; se mejora continuamente la lista de material de lectura y, como ya se ha mencionado, el trabajo de investigación de los participantes está cada vez más relacionado con el de la División de Desarrollo Económico y el de la Secretaría en general. Se ha solicitado la opinión de los graduados acerca de las mejoras que podrían introducirse al Programa. En las sugerencias que han formulado, convienen en la necesidad de asegurar una mayor integración con los trabajos de la Secretaría, de reducir el material de lectura, de aumentar el número de conferencias y de prolongar el programa a diez o doce meses.

También se está tratando de lograr un mayor grado de eficiencia a través de otros conductos. Uno de los mayores tropiezos es la falta de literatura sobre problemas teóricos y prácticos en materia de desarrollo económico. Con el fin de subsanar este inconveniente, la CEPAL y la AAT están confeccionando un manual sobre la preparación, evaluación y presentación de proyectos de inversión, el que servirá no sólo para la enseñanza dentro del Programa, sino también para uso de los técnicos de todo el mundo que se dedican al estudio de problemas del desarrollo económico. También se está preparando material de lectura sobre la teoría del desarrollo económico y se han reproducido algunos de los trabajos de los propios participantes sobre problemas de la técnica de programación.

No se han escatimado esfuerzos para mejorar el Programa dentro del marco en que fue concebido originalmente. Sin embargo, la experiencia muestra que se necesitan además, otros medios de capacitación que no pueden preverse en el Programa actual, cuyo valor depende, en gran parte, de la experiencia práctica que en el campo de las investigaciones ofrece

el trabajo regular de la Secretaría. La naturaleza del programa de trabajo de la CEPAL no permite la capacitación de más de quince o veinte participantes al año, número insuficiente para cubrir la demanda latinoamericana de economistas especializados en desarrollo económico.

Para la capacitación de economistas de alta categoría debe seguirse utilizando el Programa actual. Por otra parte, conviene ahora encontrar la manera de capacitar a un mayor número de economistas profesionales (aun cuando éstos no alcancen tan alto nivel de preparación), los que se constituirían en equipos que trabajarían en colaboración con el núcleo de especialistas altamente capacitados. Se ha pensado que este problema podría solucionarse mediante programas intensivos de capacitación, llevados a la práctica en un país determinado por un plazo que no exceda de tres meses. Este año funcionará en Bogotá, Colombia, de setiembre a diciembre el primero de esos programas. Si da buenos resultados, se incorporará en forma permanente al Programa de Capacitación y podrá ser repetido regularmente en los distintos países de América Latina. En esa forma, las Naciones Unidas esperan poder dar mejor cumplimiento al mandato de la resolución 4, aprobada por la CEPAL en su cuarto período de sesiones.

